

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 231 1/11/2024

EL NUEVO DÍA DEL PERÚ DE UNANUE



EL NUEVO DÍA DEL PERÚ DE HIPÓLITO UNANUE

VÍCTOR PERALTA RUIZ*

Entre el 1 de julio y el 25 de septiembre de 1824 se publicó en la ciudad de Trujillo un semanario titulado *Nuevo Día del Perú*. Su principal editor fue el médico ariqueño Hipólito Unanue, quien por entonces tenía 69 años. Se sabe que también intervino como redactor Félix Devotti, el editor del *Verdadero Peruano*, que en 1813 fuera censurado por el virrey Abascal, además de otros colaboradores que prefirieron refugiarse en el anonimato.

La peculiaridad de este papel periódico consistió en combinar el doctrinarismo político con la meditación intelectual, alejándose así del impreso dedicado a la propaganda guerrera. Pese a editarse en la coyuntura más crítica de la guerra de la Independencia, con la capital limeña ocupada por las fuerzas realistas y en medio de un ambiente pesimista provocado por el fracaso de las dos campañas militares a puertos de intermedios, el periódico de Unanue cifró su esperanza en que la suerte del Perú cambiaría bajo el liderazgo del dictador Simón Bolívar y la presencia del ejército colombiano. Por este motivo, en el Prospecto del *Nuevo Día del Perú* se enfatizó que «la política ocupará las principales páginas de este papel; las ideas de economía pública, de las que tanto necesita un estado naciente, no serán descuidadas, y las ciencias y las artes lo adornarán de tiempo en tiempo».

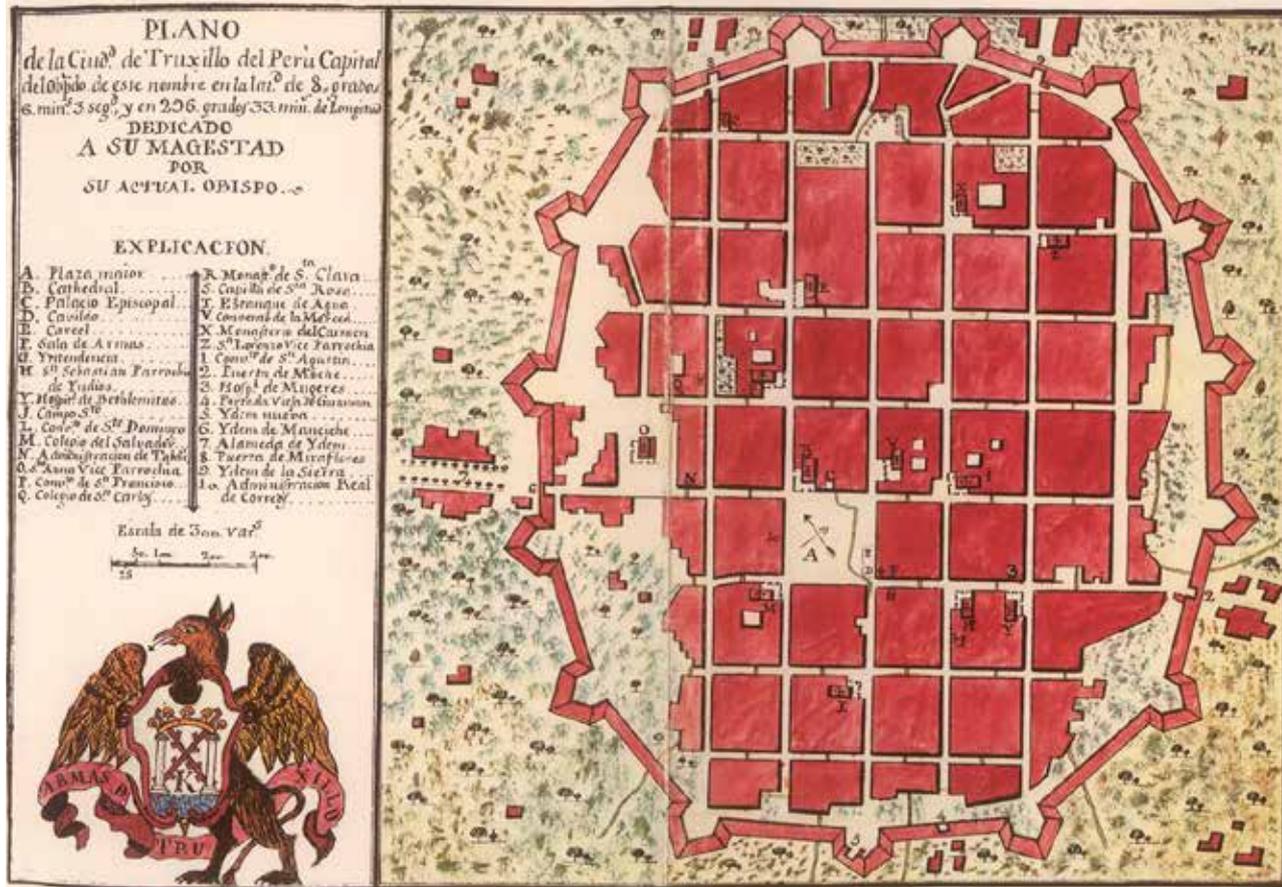
El tema principal de los primeros cuatro números del semanario fue reflexionar los motivos por el que la Independencia lograda en 1821 estuvo a punto de perderse y qué se requería para insuflar un nuevo patriotismo a la población peruana. Bajo el título de «Cuadro histórico de la revolución del Perú desde la entrada en Lima del general San Martín hasta la pérdida del Callao, en 5 de febrero de 1824», Unanue elogió la estrategia militar del general José de San Martín y el establecimiento del Protectorado. Pero como si se tratara de una memoria de los meses en que colaboró como ministro de Hacienda, criticó el establecimiento de un banco de papel moneda «el más extravagante y sin fondos» que, junto con la desaparición de los caudales públicos y privados, contribuyó a que el erario quebrara. Esta coyuntura fue favorable para el reinado de la intriga y la ineptitud, asociando ambos males, respectivamente, con José de la Riva Agüero y el marqués de Torre Tagle. Del primer Congreso Constituyente afirmó que, pese a contar con buenos legisladores, «adoleció de la lentitud que es propia de los cuerpos colegiados, y el espíritu de partido que reina siempre en ellos». Consideró un error garrafal de los primeros gobiernos republicanos haber dispuesto las dos campañas de puertos intermedios, en vez de atacar al ejército realista en la sierra central, porque «hubiera sido mejor marchar con este ejército sobre el enemigo que distaba cincuenta leguas sobre la capital,



y que nos impedía extraer los tesoros de nuestras minas». Por último, consideró inevitable la situación anárquica que se posesionó del Perú independizado cuando las fuerzas realistas ocuparon Lima en septiembre de 1823. Unanue expresó su alivio cuando «la expulsión de Riva Agüero, la reposición del Congreso, la autoridad legítima de Tagle, y la llegada del héroe de Colombia nos prometían el restablecimiento del orden y del fin de nuestros males». Pero cuando los españoles ocuparon la capital y tomaron la fortaleza del Callao en febrero de 1824, Unanue tildó a Torre Tagle de traidor y saludó que el congreso invistiera a Bolívar con la suprema dictadura. El juicio de Unanue para resumir el significado de los primeros

tres años de la historia de la revolución en el Perú fue elocuente y hasta profético: «no son las formas políticas del gobierno las que deciden de la felicidad ni hacen la fuerza de los estados; su constitución moral es la que más influye en su prosperidad o su desgracia, en su debilidad o fortaleza».

Como complemento de su extenso cuadro histórico, Unanue publicó un ensayo titulado «Carácter del verdadero republicano». En este texto expresó en sus primeras líneas su convicción de que «más fácilmente medra el hombre que vive embrutecido bajo el rigor de un gobierno despótico, que aquel que, disfrutando de la libertad y de la inviolabilidad de sus derechos, es parte de un gobierno liberal que lo representa». Pero, a continuación, consideró que verdadero republicano era solo aquel que se desenvolvía siempre obediente a la ley, a diferencia del patriota exaltado que, sometido al espíritu de partido, se prodigaba hacia el extremismo en las ideas, la ruptura del orden y el fomento de la anarquía. Finalmente, otra importante opinión política de Unanue se centró en su decepción con el liberalismo español. En referencia al trienio constitucional que se experimentaba en la antigua metrópoli, lamentó que los liberales no hubiesen hecho ningún gesto de desprendimiento de su «arrogancia y mezquindad» política hacia América. Consideraba como un escándalo mayúsculo que las Cortes de Madrid solo otorgaran a los americanos una representación de treinta diputados pese a tener una densidad demográfica mucho mayor que la española. En el artículo «Liberales de España», Unanue no dudó en



Baltasar Martínez Compañón. *Trujillo del Perú*, s. XVIII

considerar que el desprecio hacia la independencia de América por parte de los políticos al servicio de Fernando VII, ahora en su condición de monarca constitucional, era equiparable con la forma de actuar que los mismos habían tenido bajo su reinado absolutista.

Entre las meditaciones intelectuales más destacadas de Unanue estuvo el asunto de la educación. Su artículo del 2 de septiembre se inició con este axioma: «mejórese la educación de las mujeres y se mejorará el género humano». Mostraba así su convencimiento de que solo una madre bien educada, es decir aquella que a su entender desconfiaba de las nodrizas provenientes de la plebe, era capaz de moderar las acciones de sus hijos y hacerlos futuros ciudadanos virtuosos. Era una de las utopías de Unanue que la patria estaba obligada a proporcionar la enseñanza a todos sus ciudadanos, sin distinción de género. Pero en su condición de hijo de la ilustración dieciochesca, soñaba con que mientras los colegios debían multiplicarse para enseñar a los hombres las ciencias y la administración de los negocios públicos, todas las mujeres debían aprender en las aulas a ser madres y trabajadoras del hogar virtuosas para contribuir a la felicidad de la patria.

Otra meditación importante fue la que se tituló «Apuntes sobre las ruinas del valle de Santa». Se trataba de una reflexión en la que las lecciones del pasado se consideraban aplicables al presente. Unanue en su accidentada huida de Lima a Trujillo había conocido las fortalezas preincas de Paramonga y el entorno que le rodeaba, lo que le suscitó una serie de interrogantes acerca de la alta especialización en la agricultura en áreas desérticas que alcanzaron tanto los antiguos habitantes Chimú como sus conquistadores incas. A falta de una mayor información en los *Comentarios Reales* del inca Garcilaso, Unanue aventuró que, más que un enfrentamiento bélico, hubo un sometimiento pactado entre ambas culturas. Esa alianza gestó el período más brillante del valle de Santa. Era opinión del médico

ariqueño que las dos fortalezas de Paramonga «no fueron pues erigidas para perpetuar el orgullo y soberbia de Yupanqui, el vencimiento y humillación del Chimú, sino la memoria de la amistad, alianza y unión entre ambos. Renovad estos sentimientos, peruanos, y levantad otros más solemnes a los que hoy enlazan a las Repúblicas de Colombia y el Perú».

En el número en el que el *Nuevo Día del Perú* anunció el fin de su edición, se publicó la noticia de la victoria del ejército de Bolívar en la batalla de Junín. Además de elogiarse el desempeño de la caballería, se destacó el comportamiento generoso del Libertador con los prisioneros y heridos del ejército del brigadier Canterac. El mensaje era claro, frente a la desmedida represión con que el ejército realista trataba a la población que se rendía a sus armas, «habéis visto nuestra subordinación y dulzura, y habéis creído que eran efectos de cobardía. Ahora que somos vuestros vencedores, ved la superioridad del carácter americano». A continuación, Unanue fue el encargado de redactar la «Despedida». En la misma se agradeció la presencia de Bolívar y de Colombia en el Perú. A esta nación dirigió el médico ariqueño sus últimas palabras: «tú oíste los gritos del moribundo Perú, y tus hijos acostumbrados a vencer tantas veces a los tiranos, volaron en su socorro. Sin tus auxilios, ¿cuál sería ahora la suerte del antiguo imperio de los Incas?». Tal sería la última actuación política de Unanue antes de su retiro definitivo de la vida pública, en la que intervino desde que, con el nombre de *Aristio*, integró la Sociedad de Amantes del País que editó el *Mercurio Peruano*.

BIBLIOGRAFÍA

Nuevo Día del Perú, edición facsimilar, introducción de Eugenio Alarco, Lima, Agencia Comercial Unanue, 1974.

*Historiador peruano y científico titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España.

En la portada: Rafael Ortega, *Hipólito Unanue*, óleo sobre lienzo, Lima, 1885. Museo de Arte de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.



OSWALDO CHANOVE, NUEVO POEMARIO

El poeta Oswaldo Chanove (Arequipa, 1953) presentará el próximo 6 de noviembre en la Sala Melgar del antiguo claustro de la Universidad Nacional de San Agustín su nuevo libro de poemas: *4799 pulsaciones por hora* (Lima, Álbum del Universo Bakterial, 2024). Considerado uno de los autores más originales y vigorosos de la poesía hispanoamericana actual, Chanove vuelve con un puñado de dieciocho poemas, la mayor parte de largo aliento, a hurgar con inquietante maestría verbal en las tensiones extremas que alcanza la aguda conciencia del individuo, en su continua inmersión por los misterios de la fugacidad existencial y el deslumbramiento cósmico. Una sagaz combinación de datos de la investigación científica, alusiones cotidianas, indagaciones literarias y oportunas preguntas, potencian el registro de su voz inconfundible. Chanove ha publicado entre otros libros *El héroe y su relación con la heroína* (1983), *Estudio sobre la acción y la pasión* (1987), *El jinete pálido* (1994), *Plexo solar* (2010), *El motor de combustión interna* (2018) y *Una doméstica impugnación del infinito* (2010).

¿POR QUÉ ESTOY YO EN LUGAR DE NO ESTAR YO?

A la física no le importan los sentimientos
A la física ni siquiera le importa el maldito lenguaje
El profesor lanza la tiza contra la pizarra
Las estrellas de mar brillan intensamente en el
fondo del océano
La reacción de Maillard es responsable del exquisito sabor
de la carne
Pero la verdadera pregunta solo puede no ser respondida
Por ejemplo
¿Quién te crees que eres?
Yo solo soy un peruano escrutando por encima del borde de una
taza de café
Yo solo soy un mamífero deslizándose por la curvatura
del planeta Tierra
Yo solo soy el que hace de mí de una manera incluso peor que yo
Un sujeto con un número limitado de ciclos cerebrales por
cada 24 horas
Un individuo con una disonante resonancia límbica
Y todo eso responde pero nunca responde
Entonces soy ese que miente siete veces al día
Y entonces soy el que inventa la siguiente pregunta del cuestionario
¿Por qué hago lo que hago y no hago lo que nunca hago?

AGENDA



LA PARTIDA DEL PADRE GUTIÉRREZ

Nacido en Lima, en 1928, el teólogo Gustavo Gutiérrez falleció el pasado 22 de octubre en la capital peruana, a los 96 años. Gutiérrez inició estudios de medicina y letras en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y abrazó luego el sacerdocio, ordenándose en 1959 e integrándose décadas más tarde a la orden dominica. Formado en las universidades de Lovaina y Lyon, fue profesor emérito de la Pontificia Universidad Católica del Perú, y dictó cátedra en prestigiosas universidades del mundo. Su obra *Teología de la liberación. Perspectivas* (1971) lo convirtió en la figura más sólida y relevante de esta corriente eclesial surgida en América Latina, en la que Gutiérrez sobresalió, además, por su fidelidad a la Iglesia y su rechazo a los totalitarismos en el señalamiento de la «opción preferencial por los pobres». Entre muchos reconocimientos, obtuvo el Premio Príncipe de Asturias, y deja una vasta obra en la que figuran también importantes estudios sobre Bartolomé de la Casas y José María Arguedas. Según el Papa Francisco, Gutiérrez fue «un grande, un hombre de Iglesia que supo estar callado cuando tenía que estar callado, supo sufrir cuando le tocó sufrir, y supo llevar adelante tanto fruto apostólico y tanta teología rica».



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe